

Practicando el Postmilenialismo (Parte IV)

Jeffery J. Ventrella, JD
22 de Marzo, 2001

Ciertamente es verdad que Dios obra “todas las cosas para bien según el consejo de su voluntad,” pero también es verdad que el Señor “opera en vosotros, así el querer como el hacer su buena voluntad.” (*Efe. 1:11; Fil. 2:13*). El Creador del universo ha ordenado que los hombres, y especialmente los hombres redimidos, deban ser agentes para cumplir Su propósito escatológico. Como agentes moralmente responsables, los hombres escogen y los hombres toman decisiones críticas (y no tan críticas). Una escatología postmilenial demanda que, cuando escogen, los hombres *practican conscientemente el involucramiento valiente, estratégico y cultural basado en principios*.

El año era el 480 a.C. El Ejército Persa estaba avanzando, con la fuerza de un millón de tropas. Jerjes se proponía invadir luego Grecia con su maquinaria de guerra. Mientras se montaba la amenaza extranjera, ante los Griegos se presentaba un desafío para tomar decisiones. Por un lado, podían simplemente consentir con el dominio extranjero como tantas otras naciones habían hecho frente a las abrumantes posibilidades militares. Por otro lado, podían resistir – y quizás proveer esperanza para las futuras generaciones. El carácter de la cultura del mañana se encontraba en la balanza.

El camino a los Helenistas era Esparta, a través de las Termópilas, las “Puertas de Fuego.” Todos los sabían. Las ciudades-estado Griegas, después de celebrar juntas un consejo, resolvieron resistir al Ejército de Jerjes y hacerlo en el punto de entrada: las Puertas. Allí, 300 Espartanos, sabiendo que la muerte era segura, se prepararon para la batalla para defender su patria del ataque Persa – una marcha de un millón de hombres. A medida que crecían las expectativas las tropas de avance de Esparta reportaron que cuando los arqueros Persas lanzaron sus descargas la multitud de sus flechas oscurecieron el cielo eclipsando al sol. Enfrentado con esta realidad el Capitán Espartano Dienekes comentó, “Bien; hoy peharemos a la sombra.”

Mientras se formaba la línea inicial de la batalla los emisarios Persas exhortaban a los Espartanos, claramente superados en número, a que entregaran sus armas; la resistencia sería inútil. Los 300 hombres de Esparta ciertamente morirían. Los emisarios demandaron, incluso suplicaron: “Depongan sus armas.” El Rey Leonidas de Esparta respondió lacónicamente: *Molon labe*, “vengan y tómenlas.” Y así, tronó la batalla – 300 Espartanos contra la maquinaria militar Persa de un millón de hombres.

Los 300 Espartanos batallaron fieramente por siete días; cada uno de ellos murió como todos esperaban; no habría final de cuento de hadas, y ciertamente no habría raptos. Sin embargo, y aunque parezca asombroso, 20,000 Persas murieron. Esta batalla, y más importante aún, la decisión de Esparta de resistir, probó ser crucial para el desarrollo de la Civilización Occidental porque el mismo día en que murió el último Espartano, la Marina Griega derrotó a la Armada Persa en el Estrecho de Salamis, haciendo retroceder de ese

modo el ataque invasor Bizantino.¹ Los Espartanos contaron estratégicamente el costo: soportar el sufrimiento de corto plazo para conseguir la victoria cultural de largo plazo.

Los Cristianos saben que toda la historia le sirve a Dios y a Sus propósitos soberanos, y que por lo tanto, mucho se puede extraer del pasado. La Batalla de las Termópilas ilustra principios valiosos para aquellos involucrados en la batalla cultural, necesariamente antitética y espiritualmente belicosa.² Exactamente, ¿por qué 300 hombres, sobrepasados en número, dejarían sus familias y la vida para dirigirse hacia una muerte segura? El Ejército Persa era grande precisamente porque muchos de sus enemigos eran “absorbidos” al entregarse a la organización más grande;³ estos enemigos aparentemente recibían una oferta que no podían rehusar.⁴ ¿Por qué los Espartanos escogieron lo contrario; por qué escogieron la muerte segura, en lugar de la vida como miembros de la maquinaria militar más grande del mundo?

Una respuesta se encuentra en su escatología: ellos entendían muy bien que su cultura, si es que iba a sobrevivir, no podía ser absorbida por otra, particularmente por la fuerza. Por consiguiente, rechazaron el pragmatismo – salvar el pellejo hoy para así perder el de sus hijos mañana. En lugar de eso, ellos sabían – como un asunto de *principio* – lo que estaba en juego en última instancia – el *telos* o *eschaton* – del momento histórico que enfrentaban: la extinción misma de su cultura. Como resultado, confrontaron el evento *estratégicamente* y *valientemente*. Como dijo un hombre a manera de ocurrencia: *El valor es la flor de la convicción*.⁵

El valor para permanecer firme y batallar frente a fracasos ciertos a corto plazo se deriva de la convicción del éxito a largo plazo. Sin embargo, para el Cristiano, especialmente para el Cristiano postmilenial, esta orientación debiese ser más que psicológica: La victoria contemplada no es simplemente probable o altamente probable; es segura. Una comprensión y una convicción firme del triunfo seguro de Dios sobre todos Sus enemigos – progresivamente en la historia – producirá el valor necesario para que los Cristianos resistan el compromiso pragmático cultural, y en lugar de ello, motive a los Cristianos – de todos los llamados – a tomar parte, estratégicamente, en la cultura.

¿Qué significa involucrarse estratégicamente en la cultura? El postmilenialismo sostiene que el avance del reino por parte de Dios se basa en principios, es decir, de acuerdo a Sus estándares – los cuales son éticos, no metafísicos. Y es por incremento – no es revolucionario. Uno debe ser intencional, y sin embargo, paciente. De manera que, actuar estratégicamente es abrazar y adoptar una disposición y una intención de empuñar una aguda espada bien colocada por 10 años, en lugar de blandir una pobremente afilada por 30. La acción, por razón de la acción misma, puede crear más problemas (son las notorias

1 Para una narración ficticia y atractiva, pero históricamente precisa, de esta gran batalla, vea, Pressfield, *Puertas de Fuego* (1998).

2 Practicando el Postmilenialismo, Parte III, abordó la Antítesis en tanto que se relaciona con el cultivar una conciencia de la Cristiandad como una expresión de una convicción auténticamente postmilenial; este ensayo explora el carácter de esa conciencia en términos prácticos.

3 Quizá los métodos del Ejército Persa representen la primera incidencia de “el Borg.”

4 Quizá los métodos del Ejército Persa representen la versión rudimentaria de la Cosa Nostra.

5 Gracias a mi amigo y colaborador de mucho tiempo, el Rev. Alfred J. Poirier (candidato al Doctorado en Ministerio) por este aforismo.

“consecuencias no intencionadas”) de los que originalmente se anticiparon.

Como resultado, el hacer nada más que la arena pública se vuelva “más conservadora” o “pluralista” no promueve necesariamente el reino – una vez más, lo que se necesita, es una confianza en el futuro, tal y como es moldeado y ordenado por el Dios Altísimo, para resistir la tentación de ser simplemente pragmático, o a la inversa, tan idealista hasta llegar a carecer de tácticas culturales significativas.⁶ He aquí dos ilustraciones:

1. Las Escuelas Vouchers:⁸ Muchos involucrados en la batalla cultural tienen convicciones de que el estado carece de algún interés justificable para financiar la educación, siendo la excepción obvia el licenciamiento, por parte del estado, del entrenamiento militar legítimo y la educación relacionada.⁷ Sin embargo, ¿Significa necesariamente esta convicción que un Cristiano debería oponerse categóricamente a todos los esfuerzos por promover el establecimiento de un sistema voucher? Responder afirmativamente revela un idealismo descontextualizado, carente de consideraciones estratégicas y tácticas. Un enfoque basado más en principios debe considerar si cualquier beneficio táctico puede ocurrir si se establecen los vouchers. Un Cristiano puede, de manera consistente con sus convicciones, aún apoyar un sistema voucher, si – y esta es la clave – también está en la libertad (y es suficientemente disciplinado) para rehusarse a usar los vouchers una vez que el sistema está en su lugar. Este enfoque fomenta la renovación cultural porque (1) quiebra el monopolio de la educación pública; y (2) promueve el reino.

2. La Agenda Legal Homosexual en la América colectiva: Ningún Cristiano de correcto pensamiento puede respaldar los “derechos gay” (distintos de los derechos civiles aplicables uniformemente).⁸ Pero, la cuestión táctica se centra en cómo responder – en la acción – en la rápido avance que está haciendo América

6 Aunque los postmilenialistas señalan correctamente que la práctica del retiro cultural a menudo acompaña a la escatología dispensacionalista, la triste verdad es que algunos postmilenialistas, es decir, aquellos que proclaman con mucha labia la victoria histórica de Cristo desde algún enclave rústico a menudo fracasan en entender operacionalmente que la victoria de Dios solo viene a través de medios estratégicos con propósito al prometido *telos* escatológico. Y así, estas personas se convierten ellas mismas en el equivalente funcional de quienes se retiran de la cultura, no haciendo nada sino “recoger arándanos para Jesús” mientras esperan que venga la edad dorada – a pesar de su retórica de lo contrario. Dios ordena tanto los medios como también el fin.

§ “También llamado *Plan Voucher. Educ.* un plan en el que cada niño en edad escolar recibe una cantidad fija de dinero – públicamente financiado – con el que sus padres pueden seleccionar una escuela pública o privada que participe del programa.” *Random House Webster’s Unabridged Dictionary*, version electrónica.

7 Veá, Mache, [Robbins, Ed.] *La Educación, el Cristianismo y el Estado* (1987).

8 Uno pensaría que esta afirmación es auto-evidente, pero lamentablemente, las semillas de la práctica antinomia plantadas por la tesis de la “intrusión ética” del Dr. Meredith Kline está ahora dando fruto: Veá e.g. Irons, *Un Caso Conservador Cristiano para el Matrimonio Civil entre Personas del Mismo Sexo*, http://www.upperregister.com/theonomy/civil_same_sex_marriage.html. La Sra. Irons, la esposa de un pastor de la OPC, presenta una posición insustancialmente confusa que contradice directamente los estándares doctrinales de su denominación – sin mencionar la Escritura. Veá, WCF 24. 1, 2. Con mujeres expresando este tipo de opiniones, en las que Dios no cabe, los liberales teológicos ya no necesitan propugnar por la ordenación femenina; su agenda está siendo evidentemente impulsada a velocidad vertiginosa sin la distracción que “complica” de la ordenación femenina. Las palabras de Salomón vienen al punto, “*Los que dejan la ley alaban a los impíos*” (*Proverbios 28:4*). A propósito, el esposo de la Sra. Irons, cuyo website publica su ensayo, sigue siendo un ministro de la OPC “debidamente ordenado” y en buena relación. Cf., 1 Timoteo 3:4, 5. Pero, me estoy saliendo de tema.

colectivamente, adoptando políticas basadas en la orientación sexual, políticas de no-discriminación, beneficios para las asociaciones domésticas, y “zonas seguras.”⁹ A menudo, para aquellos Cristianos que ya no están contentos con el silencio,¹⁰ se fomentan los *boicots*.¹¹ Aunque esto puede apaciguar personalmente las conciencias de algunos, la efectividad de esta táctica, a largo plazo, es dudosa. En realidad, un mejor enfoque estratégico bien puede ser infiltrar las compañías cuya posesión sea pública (por la compra de acciones) y luego ejercer tácticamente los derechos al voto y otros privilegios de propiedad, *et al*, en un esfuerzo por producir presión sobre la política y las prácticas corporativas.¹²

Podrían citarse muchos ejemplos más de decisiones estratégicas – tanto positivas como negativas: cómo el fracaso de la oposición a la experimentación de la fertilización in-vitro ha producido (no pretendo hacer juego de palabras) la controversia actual de las células embrionarias; cómo la aceptación, sin sentido crítico de la anticoncepción como un “derecho privado” promovió la extirpación de la reproducción, y por ende, de la sexualidad, del contexto marital, y fomentó así la justificación del aborto libre; y cómo se está logrando un progreso en principio, por medio del esfuerzo estratégico, en el ámbito de la jurisprudencia de la Primera Enmienda para la promoción pública del evangelio: *Mergens*,¹³ *la Capilla del Cordero*,¹⁴ *Rosenberger*,¹⁵ *el Club Buenas Nuevas*.¹⁶ Como lo evidencia estas decisiones, las escogencias verdaderamente estratégicas deben reflejar la intención de las catedrales culturales pacientemente edificadas – no las “soluciones rápidas”, tipo casuchas de hojalata con peces estilizados pegados sobre ellas por todas partes.

Si los Espartanos poseían una claridad escatológica como para entender el significado a largo plazo de sus acciones presentes, cuánto más debiesen los Cristianos considerar sus propios cursos de acción. La ética de la escatología optimista demanda que los Cristianos vivamos y seleccionemos las acciones que reflejen un involucramiento cultural valiente, estratégico y basado en principios. Lo que hacemos ahora resonará en la eternidad.¹⁷ Debemos escoger hoy de manera consistente con lo que Dios tiene como propósito para el mañana. Debemos escoger éticamente, y por lo tanto, debemos escoger escatológicamente. Cualquier otro resultado sería, en una palabra, antinómico.

9 De las compañías enumeradas por la revista Fortune 500, 297 han adoptado políticas de no-discriminación que incluyen la “orientación sexual.” Y 158 han extendido los beneficios a los empleados a los “socios domésticos.” Vea, <http://www.hrc.org/>.

10 Vea, Minnery, *Porqué No Puedes Quedarte Callado* (2002) para un registro popular, pero instructivo e histórico, del involucramiento cultural Cristiano estratégico a través de varios períodos culturales ilustrativos.

11 Como un Cristiano, en la sociedad secular de hoy, podría apoyar consistentemente todo boicot recomendado y todavía vivir en este mundo parece nunca ser explicado por los partidarios del boicot.

12 Para una exploración de este enfoque, considere el franco editorial de Gary DeMar con respecto a las políticas anunciadas de Home Depot. Vea, *Cosmovisión Bíblica* (Julio 2001).

13 *La Junta de Educación v. Mergens*, 110 S.Ct. 2356 (1990) (el precedente de igual acceso).

14 *Lamb’s Chapel v. Center Moriches Union Free School Dist.*, 113 S.Ct. 231 (1993) (igual acceso a las instalaciones de las escuelas públicas por organizaciones externas).

15 *Rosenberger v. Rector and Visitors of the University of Virginia*, 115 S. Ct. 2515 (1995) (precedente del foro público).

16 *Good News Club v. Millford Central Sch.*, 121 S.Ct. 2093 (2002) (el principio del acceso igual extendido a las escuelas públicas de primaria).

17 Parafraseando a Máximo, mientras hablaba en la película *El Gladiador*.

Jeffery J. Ventrella, Consejero General para la Fundación Alianza para la Defensa y Director del Instituto Legal Blackstone enseña ética y apologética en el Seminario Teológico Bahnsen. Puede ser contactado en la dirección:
jventrella@alliancedefensefund.org